



TORRIJOS,
respondiendo a sus tradicionales fueros
espirituales, ha dado un paso más.

Hoy, en pro de la cultura deportiva, con
la construcción de su gran

Campo de Deportes de San Francisco

que facilita a su juventud el horizonte
de una formación sana, fuerte y noble
que le aparte de un materialismo pernicioso.
Por este nuevo acontecimiento,
demos nuestros plácemes, todos los torrijeños,
a los que saben convertir en realidades
las legítimas, justas y espirituales aspiraciones
de nuestro pueblo.